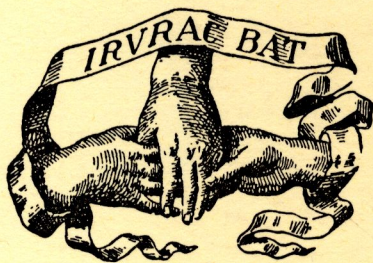


# BOLETIN

DE LA  
REAL SOCIEDAD VASCONGADA  
DE LOS AMIGOS DEL PAIS

(Delegada del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Guipúzcoa)

Año XXX — Cuadernos 1.º y 2.º



Redacción y administración: Museo de San Telmo  
SAN SEBASTIAN

1974

*MUSICOS SUDAMERICANOS DE ESTIRPE VASCA*

En el último Boletín que he recibido, Isidoro de Fagoaga, siempre sensible a los temas de nuestras artes y preferentemente a los musicales, vistos desde dentro y desde fuera, trata con minuciosidad y cariño el de los músicos argentinos de estirpe vasca (1972 — Cuaderno 4.º páginas 529 a 538). Por su título parece referirse solamente a músicos argentinos y aunque en el texto parece también querer concretarse a esta nacionalidad, se le «escapan» algunas referencias a todo el continente suramericano. Al final de su trabajo invita a completar los datos con ulteriores trabajos y no me resisto a ir completándolos con las notas que sobre este tema poseo.

Mi aportación quiere ser algo más extensa, no en el tiempo, sí en el espacio. Por eso titulo mi trabajo como «Músicos sudamericanos», pasando las fronteras de Argentina. Y digo que no en el tiempo porque me parece valiosa y para mí inmejorable la información de Fagoaga sobre la primera época colonial. Se me ocurren, no obstante, dos comentarios a esta primera época:

a) Lezcano, Barzana, Goiburu, etc., ¿eran ciertamente jesuitas? Toca a la Compañía de Jesús dar firmeza a la, para mí, suposición de que lo fueran. Quizá al revisar los Archivos de Indias, para lo que tienen investigadores cualificados, aparezcan más datos no sólo sobre estos músicos, sino sobre otros muchos de la propia Compañía y de otras Ordenes Religiosas. Contra lo que pueda parecer, mi deseo es el de que se confirme que los jesuitas, en sus primeros tiempos, tenían más inclinación y aprecio hacia el arte musical. El mismo Padre Otaño se quejaba de que la Compañía cuidaba muy poco este arte y es evidente que en los últimos años la educación musical de los jesuitas no ha estado a la altura de la de otras Ordenes. Para mí, esta pequeña observación tiene su importancia. Si efectivamente Lezcano, Barzana y Goiburu eran vascos y jesuitas, se patentiza de un lado el entronque de aquellos hombres con su tierra natal, de gran riqueza musical, y de otro la mayor raigambre de aquellos jesuitas con la esencia musical de su origen.

b) Menciona Fagoaga a un tal Quirós «célebre vizcaíno flautero». Todos sabemos que «vizcaíno» en el siglo XVII no era solamente el oriundo de la actual Vizcaya. Pero no hay duda de que era vasco. Esta filiación y la de su instrumento musical ¿no nos pondrá ante uno de los más antiguos txistularis conocidos? Pues aun cuando la grafía de este apellido suene a poco vasca, tanto López Mendizábal (Etimología de Apellidos Vascos, pág. 674) como Michelena (Apellidos Vascos, pág. 59) vislumbran en éste la tan corriente metamorfosis de los apellidos vascos en manos



de escribanos. Si el apellido del txistulari quedó castellanizado, ¿por qué no suponer que quien llegó por Argentina tocando el txistu fuera clasificado en la profesión de los «flauteros»?

Pero vayamos con la segunda época. Añadiré primeramente algunos datos a los aportados por Isidoro de Fagoaga. Después mencionaré algunos otros músicos de Argentina y otros países sudamericanos, oriundos o de estirpe vasca, no mencionados por él.

**AMANCIO ALCORTA.**—Para que conste en nuestras publicaciones la bibliografía sobre este músico, me parece que no está de más que traiga a estas páginas la referencia a los escritos de su nieto Alberto Williams Alcorta. En el Número de Abril de 1945 de la revista «Polifonía» publicaba este musicólogo un trabajo sobre «Amancio Alcorta, precursor de los compositores argentinos». En este artículo se expone con algún detalle la obra musical de Alcorta que se publicó por la familia en París en dos volúmenes, uno en 1869 con obras para piano, canto y piano, flauta y piano, violín y violoncelo. El segundo volumen fue publicado también en París en 1833 con canciones para voz femenina y masculina, algunas composiciones sacras y veintinueve obras pianísticas.

Amancio Alcorta, en su primera época juvenil, fue más nacionalista en su música, imitando quizá en su técnica a Mozart, primero, y a Chopin, después. Pero en su madurez, abandonó la vena nacional y se hizo más europeo con tendencia a la música religiosa y de cámara.

**JUAN PEDRO ESNAOLA.**—Poco cabe añadir a lo dicho por Fagoaga. Quizá sí hacer alguna precisión como la referente al centro donde estudió en Madrid. Si como dice volvió a Buenos Aires en 1823 no pudo cursar estudios en el Conservatorio de Madrid que no se fundó hasta 1830. Sí lo pudo hacer en el de París que databa de 1797. En cuanto al «Himno Nacional Argentino» que desde el 28 de Mayo de 1813 se había ejecutado y cantado de acuerdo con la música de Blas Parera y letra de Vicente López, en 1860 fue modificado por Esnaola, cuya nueva versión se aceptó oficialmente. Mas no era la de Esnaola la única que circulaba, sino varias distintas. Ante tal circunstancia y previo estudio de una comisión designada al efecto, el 25 de Septiembre de 1928 se decretó la adopción como versión oficial de la de Esnaola, que es la que se conoce y utiliza en la actualidad.

**JUAN BAUTISTA ALBERDI.**—Relleno los puntos suspensivos que deja Fagoaga al citar a Ricardo Rojas: en esta cita se dice de Alberdi «que en su mocedad compuso algunos cielitos».

**SALUSTIANO ZABALZA.**—No lo cita Fagoaga. Según mis notas es de

la época de Alcorta, Esnaola y Alberdi. De Tucumán, era poeta, músico y hombre de Estado, como Alcorta.

*JULIAN AGUIRRE.*—Olvida Fagoaga decir que en Madrid dio lecciones de piano con el concertista alemán Carlos Beck, y que además de Emilio Arrieta tuvo como profesor a otro vasco, el bilbaíno José Aranguren. En el Conservatorio de Madrid obtuvo en 1886 el primer premio de piano, en 1887 el de armonía y en 1888 el de contrapunto. Vuelto a su país natal, publica en 1912 un estudio y compilación sobre «Música Popular Argentina». En 1916 funda la Escuela Argentina de Música. Preside también la Asociación Wagneriana. Gran pedagogo, creó escuela con discípulos como José André, Ernesto Drangosch, Rafael González, Celestino Piaggio, etc.

Pero todo ello apenas tiene importancia en esta personalidad musical. Julián Aguirre es considerado como el mejor músico argentino. Juntamente con otro músico de estirpe vasca, Alberto Williams Alcorta, abre la vía y marca la pauta de la música nacional. Hombre discreto y espiritual, pero de gran talento musical, adaptó, pasándolos por el filtro de su individualidad, los temas y ritmos del cancionero nacional, lo que le valió ser llamado el «Grieg argentino».

Cuando en 1944 se celebró en Buenos Aires un Homenaje a este músico, en el vigésimo aniversario de su prematura muerte, un gran pianista, de estirpe vasca, Alejandro Inzaurraga, interpretó obras del recordado autor.

*ALBERTO WILLIAMS ALCORTA.*—Poco puede añadirse a lo que nos dice Fagoaga y se puede encontrar en los Diccionarios de Música. Como en estas notas tratamos, sobre todo, de recoger datos relacionados con el entronque de estos músicos con el País Vasco, renuncio a dar otros detalles biográficos que se apartan de esta finalidad.

*FLORO M. UGARTE.*—Repito lo dicho para el anterior.

Hecha esta incursión por tierras argentinas, donde es además forzado recordar al recientemente fallecido Padre Francisco Madina por su importante aportación a su música, y —¡cómo no!— a Iparraguirre, paso a dar noticia de otros músicos de estirpe vasca en otros países sudamericanos.

#### A) CHILE

*JOSE ZAPIOLA CORTES.*—De la mano de Michelena y López Mendizábal, como antes, acepto el primer apellido de este compositor chileno como netamente vasco. Nació en Santiago de Chile en 1802, falleciendo en 1885. De formación autodidacta, a los 24 años dirigió la Orquesta del Tea-

tro Nacional de Santiago. En 1842 fundó una orquesta sinfónica y en 1852 creaba el «Semanario Musical» primer órgano de difusión artística que haya tenido Chile. Fue director de la Orquesta y Coros de la Catedral de Santiago, debiéndosele la ordenación de los manuscritos de su Archivo. Puso, en fin, los cimientos de la cultura musical chilena. Es más conocido por su «Marcha de Jungay».

## B) URUGUAY

**JOSE TOMAS MUGICA.**—No es sólo de estirpe vasca, sino nacido en Tolosa donde dio sus primeras lecciones con Felipe Gorriti. Nació en 1883. Pasó a ampliar estudios al Conservatorio de Madrid donde obtuvo primeros premios en armonía, piano y órgano. Estudió composición con Morera. Mediante beca que le concedió la Diputación de Guipúzcoa pasó a tomar lecciones del belga Paul Gilson. En un concurso de Bandas de Música en Eibar obtiene el primer premio de Banda y medalla de Director.

Hacia 1913 pasa a vivir a Uruguay donde inicia su labor didáctica con la fundación del Conservatorio Granados. En 1937 es profesor de Canto Coral en el Liceo Zorrilla de San Martín.

Compositor de obras para orquesta, órgano, flauta, guitarra, piano, y canciones escolares, música para teatro, etc. Lo más significativo de su producción es el poema sinfónico «Ayacucho» estrenado en el Palacio Legislativo de Montevideo el 18 de Julio de 1930, a raíz del Centenario de la Independencia.

Fue profesor de relevantes músicos uruguayos, como Calcavecchia, Benito Casal, Luis Francisco Haberli, García Serveto, Tosar Errecart, etc.

**HECTOR-ALBERTO TOSAR ERRECART.**—No hay duda de su ascendencia vasca por su segundo apellido. Nacido en Montevideo el 18 de Julio de 1923, discípulo, como hemos dicho de Música en Armonía y Contrapunto, y de otros grandes maestros como Kolischer (piano), Lamberto (análisis) y, con beca en Estados Unidos, de Copland, Honneger y Milhaud. Becario de nuevo en 1948 se trasladó a París donde estudió con Rivier, Bigot y Fournet (Dirección de Orquesta). Gracias a una tercera beca volvió a Estados Unidos en 1960 y en 1961 fue nombrado Profesor de Armonía, Contrapunto y Composición del Conservatorio de San Juan de Puerto Rico, donde reside en la actualidad.

A sus 17 años compone una Toccata que en 1940 se dio en primera audición por la Sinfónica del S.O.D.R.E. con el propio Lamberto Baldi como director. Al año siguiente compone un Concertino para piano y Orquesta. En 1945 produce su Primera Sinfonía y sucesivamente un Momento Sinfónico, una Sinfonía para Cuerda e innumerables obras más que



revelan la capacidad y calidad de este compositor que además de estirpe vasca en sus venas, lleva en su arte las primeras lecciones del vasco Múgica.

#### C) BOLIVIA

**JULIO MARTINEZ ARTEAGA.**—Nacido en La Paz en 1909, apenas tiene otra relación con nuestra tierra que su segundo apellido, por lo que renuncio a dar otra noticia de él.

#### D) PERU

**MANUEL AGUIRRE.**—Nacido en Arequipa en 1863 y fallecido en 1951. Compositor de obras para piano.

**R. M. AYARZA DE MORALES.**—Compositor peruano cuyas obras han sido interpretadas por la Orquesta Sinfónica Nacional del Perú.

Hecho ya este breve recorrido sacando a luz músicos sudamericanos de estirpe vasca, quiero antes de terminar mencionar algunas otras personas relacionadas con este arte cuyos apellidos muestran su ascendencia vasca. Así los críticos musicales LAURO AYESTARAN, CESAR ARROSPIDE, EUGENIO-CONCHA AMENABAR, PABLO MADALENGOITIA, el ya citado por Fagoaga MANUEL ANTONIO BARRENECHEA, y alguno más. Es curioso encontrar también en Brasil un libretista de ópera llamado GRACA ARANHA, en Perú al autor de la letra del «Himno Peruano» llamado JOSE DE LA TORRE UGARTE, en Uruguay al poeta EMILIO ORIBE que ha suministrado letras a varios compositores, al poeta ya citado por Fagoaga MANUEL MUGICA LAINEZ, en Argentina, y por fin, en esta misma nación a EMILIANO AGUIRRE, Profesor de Canto.

Y como homenaje a Isidoro de Fagoaga, quiero terminiar haciendo alusión a una actuación suya en Argentina: me refiero a la representación de «Amaya», de Jesús Guridi, en el Teatro Colón de Buenos Aires, en 1930 donde como en ocasiones anteriores representó el papel de Teodosio bajo la batuta de Franco Paolantonio, juntamente con la soprano Hina Spani, la contralto Luisa Bertana y el Bajo Jorge Lanskoy. Y cosa curiosa: pocos años después, en 1939, y en el Teatro Municipal de Río de Janeiro, se estrenó un ballet, basado en motivos incásicos, titulado «Amaia».

Y con esto, he terminado.

Guernica, 1 de Noviembre de 1973.

*José Antonio Arana Martija*

#### EL ORIGEN DE UN ERROR

Hoy 5 de Octubre fiesta de Oñate y del Rosario, me llega el cuaderno